

24 de abril de 2020

Livermore,

En circunstancias normales, dirigir una ciudad es un ejercicio de invisibilidad. En una ciudad bien administrada, a pesar de que podemos indignarnos por un tema u otro de vez en cuando, la mayoría de las veces nos contentamos con dar a nuestra comunidad por hecho. Durante treinta años, eso fue cierto para mí. Abogué por el límite de crecimiento urbano, pagué mi factura de agua y obtuve el permiso de construcción ocasional. Pero tomé todo lo demás por hecho.

Luego participé en Key to the City, un curso intensivo sobre el funcionamiento interno de la ciudad de Livermore. Durante diez semanas, un grupo de dos docenas de residentes aprendieron sobre todos los aspectos del gobierno de la Ciudad de Livermore: finanzas, agua, mantenimiento, uso y planificación de la tierra, y mucho más. Cada semana me enseñó algo nuevo, pero lo que más me impresionó, y a toda nuestra clase, fue la pasión, la dedicación y el orgullo que los empleados de la Ciudad aportaron a sus trabajos. El año y medio que he ocupado el cargo solo ha profundizado mi respeto por la forma en que los empleados de la Ciudad sirven a Livermore y a todos nosotros.

Esa apreciación ha aumentado a medida que los he visto responder a nuestra actual situación de emergencia de larga duración. Estas son las personas que mantienen unida a la Ciudad. Es necesario hacer visible el trabajo invisible que hacen.

En circunstancias normales, los miembros del Consejo Municipal representan a los residentes de Livermore en toda la diversidad de Livermore y equilibran sus necesidades competitivas. Cada uno de nosotros venimos con nuestros propios conocimientos, valores y experiencia. Tomamos ese conocimiento y lo usamos para desarrollar públicamente políticas y objetivos. Pero ninguno de nosotros somos profesionales capacitados: no podemos ni debemos implementar esas políticas y objetivos. Ese es el trabajo del personal de la Ciudad, personas que aportan capacitación profesional y experiencia para llevar a cabo la política.

Esto lleva tiempo: el gobierno representativo sacrifica la velocidad por el bien de esa representación. Durante un estado de emergencia, las cosas suceden rápido y la persona responsable de administrar la Ciudad debe tomar las decisiones rápidas necesarias. Eso es lo que sucedió el viernes 13 de marzo de 2020. El Administrador de la Ciudad Marc Roberts declaró un estado de emergencia, que el Consejo Municipal

afirmó el lunes siguiente, dándole al Administrador de la Ciudad el papel adicional de Director de Servicios de Emergencia y la capacidad de tomar decisiones rápidas en una situación siempre cambiante. El Consejo Municipal sigue siendo responsable ante los residentes: en las varias reuniones del Consejo durante el mes pasado, hemos afirmado las decisiones y dado instrucciones al personal.

Pero el trabajo pesado lo han realizado empleados de la ciudad. Tomemos un momento para apreciar la cantidad de trabajo necesario para que la Ciudad funcione durante esta emergencia y con qué buena voluntad y competencia el personal de la Ciudad ha avanzado para lograrlo.

Livermore estaba bien preparada para enfrentar una emergencia. Mientras el Centro de Operaciones de Emergencia estaba en construcción, el personal de la Ciudad estaba desarrollando un mejor plan de preparación para desastres. COVID-19 no fue la emergencia más probable; pero un plan sólido significaba que la ciudad podría responder rápidamente para restablecer el negocio normal: asegurando que el negocio diario de la Ciudad continúe, que los residentes y los negocios puedan satisfacer sus necesidades comerciales, ya sea pagando facturas u obteniendo un permiso, y que las formas de participar en la política gubernamental permanezcan abiertas. El personal de la Ciudad cambió la mayoría de los servicios, tanto internos como de servicio al cliente, a acceso remoto. Parte del personal se mudó del Ayuntamiento a la casa. Algunos fueron reasignados para ayudar a organizaciones sin fines de lucro en su importante trabajo. Se cambiaron los turnos para la policía, los bomberos, el drenaje y el agua para garantizar que la infraestructura esencial y las funciones de seguridad pública continuarán.

El personal de la Ciudad también ha respondido a la emergencia en sí. Dentro de Livermore, han implementado las normas de quedarse en casa, desarrollado mitigación para las dificultades económicas creadas por esta emergencia, coordinado con los distritos escolares y de parques, y comunicado nueva información a los residentes. El personal ha reunido información de organizaciones del condado, estatales y federales con respecto a las regulaciones cambiantes y las asignaciones de fondos tanto para la ciudad como para los residentes. Para administrar adecuadamente la respuesta de Livermore al COVID-19, el personal se ha mantenido al tanto de la información sobre la enfermedad, sus efectos y el progreso hacia el futuro.

En estas últimas semanas, mucho de lo que hemos dado por hecho, mucho de lo que ha sido invisible para nosotros, de repente se ha vuelto sorprendentemente visible. Cómo nuestros servidores públicos se aseguran de que nuestra Ciudad y todos nosotros sobrevivamos a esta crisis debería ser una de esas cosas.

Sinceramente,

A handwritten signature in blue ink that reads "Trish Munro". The signature is written in a cursive style with a blue ink color.

Trish Munro
Miembro del Consejo
Ciudad de Livermore